

Minas de Riotinto Huelva

Superficie: 24 km²

Población: 4.509 hab.

Núcleos de población: 3 (Minas de Riotinto, Alto de la Mesa y La Dehesa)

Epicentro de la comarca minera, Minas de Riotinto concentra en su término los principales y más importantes yacimientos de oro, cobre y plata del conjunto de la Faja Pirítica. Pozo Alfredo, Corta Atalaya o Cerro Colorado nos recuerdan la dependencia histórica de sus habitantes con la mina desde los primeros albores de la humanidad.

Historia

Fueron precisamente estas reservas las que atrajeron a los primeros pobladores en el II milenio antes de Cristo. Las fundiciones primitivas de la Corta del Lago arrancaron en el Bronce Final (siglos XII-IX a. C.) y continuarían durante la Edad del Hierro. El comercio con los mercados orientales (principalmente griegos y fenicios) desde el litoral onubense caracterizará la etapa tartésica. Con posterioridad los romanos explotaron intensamente sus yacimientos, e introdujeron una novedosa ingeniería, de la que las galerías subterráneas o el drenaje de norias son sus mayores exponentes. La necrópolis romana de La Dehesa fue el exclusivo emplazamiento de los técnicos y encargados de la mina, habiéndose encontrado en la misma ricos ajuares funerarios. Entre las ruinas de la fortificación del Cerro Salomón, donde han sido encontrados diversos ídolos célticos labrados en gossan, se han encontrado monedas árabes, constituyendo una de las huellas de la presencia musulmana en la comarca. Durante este período la actividad minera cobra una importancia menor. De hecho la extracción minera quedó prácticamente paralizada hasta mediado el siglo XVIII, cuando las iniciativas por reabrir las minas fracasen por la posterior guerra contra los franceses.

Tras la constitución como villa independiente de Zalamea la Real en 1841, el impulso definitivo



vendría en 1873 de manos de los británicos. La construcción del ferrocarril minero hasta el puerto de Huelva entre 1873 y 1875 empleó a numerosa mano de obra y provocó un crecimiento demográfico inaudito. La compañía británica será quien planifique y dirija los diseños del pueblo. Construirá viviendas para los trabajadores, y marcará el trazado urbano hasta tal punto que el primitivo núcleo urbano desaparecerá engullido por la expansión de Corta Atalaya, siendo El Valle quien se convierta en el eje aglutinador de la villa. Las consecuencias ambientales derivadas de las calcinaciones al aire libre en las célebres teleras provocarán la deforestación de buena parte de la zona y la contaminación de sus ríos. Era la llamada cuestión de los humos, que provocará en 1888 una de las primeras manifestaciones medioambientales de nuestro país, y cuya represión policial en Minas de Riotinto originó la muerte de decenas de mineros. Esta situación de bonanza económica se mantendrá hasta la nacionalización de las minas



Corta Atalaya



Locomotora de vapor

en 1954. La bajada de los precios, la competencia de nuevos mercados y el surgimiento de nuevos materiales alternativos como la fibra óptica irán progresivamente menguando la actividad minera de la zona. Este ocaso tendrá su cenit en el cierre de la línea del cobre en 1986.

Modos de vida

La compra de la empresa a mediados de los años 90 por parte de los trabajadores y la reapertura de la línea del cobre, así como la instalación de nuevas industrias han modificado el tejido económico, mitigando la sangría humana del municipio. A diferencia del resto de poblaciones de la cuenca minera, el sector industrial tiene mucha importancia en Minas de Riotinto, y ocupan a más de la mitad de su población activa. Los servicios y el pequeño comercio han alcanzado también un gran desarrollo. En su accidentada orografía los suelos son poco aptos para la agricultura, si bien la irrupción del cultivo de cítricos ha modificado

sustancialmente la fisonomía de la zona. Los aprovechamientos madereros proporcionan también cuantiosos jornales entre la población.

Medio natural

Debido a la intensa explotación de sus yacimientos, la práctica totalidad de su término se encuentra profundamente alterado por las antiguas actividades mineras. Escoriales, cortas, escombrecas... forman parte del paisaje de la localidad. En su término persisten, no obstante, bosques de pinos y eucaliptos fruto de repoblaciones. En el río Tinto, con su peculiar coloración fruto de la acidez de sus aguas, vierten el resto de arroyos de la zona, cuyo territorio a su paso por Minas de Riotinto está incluido en el **Paisaje Protegido de Río Tinto**. La singularidad del paisaje de Minas de Riotinto, Nerva y El Campillo ha sido declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de **Sitio Histórico**. Son casi 3.500 hectáreas que comprenden bienes arquitectónicos, arqueológicos, naturales e indus-

triales. Entre éstos destacan las **barriadas de Bella Vista** y **El Valle**, **Corta Atalaya**, los **malacates de Pozo Alfredo**, el **Dólmen de la Lancha** o el **poblado romano de Padre Caro**.

Sitios de interés

El urbanismo de Minas de Riotinto mantiene las reminiscencias de la presencia inglesa en la cuenca minera. Edificios como el hogar del pensionista, las oficinas de la empresa –que actualmente acogen la sede de la **Fundación Río Tinto**- o el barrio de Bella Vista, residencia del personal británico de entonces, nos trasladan a la época dorada de la minería. El cementerio y la iglesia anglicana todavía se mantienen en pie. Este barrio residencial aglutinaba una serie de servicios como instalaciones deportivas y otros centros de ocio en torno al club social. La arquitectura popular también es de extraordinaria singularidad. Las residencias de los mineros, viviendas modestas de una sola planta muy alejadas de la suntuosidad de Bella Vista, fueron procuradas por la empresa británica.

En los alrededores del núcleo urbano el **paraje de las Zarandas** ofrece una buena síntesis de la huella de la minería. Pero sin duda la estampa más característica es **Corta Atalaya**, que con sus casi 350 metros de profundidad constituye la mayor explotación minera a cielo abierto de Europa. Este espectacular cráter tiene un diámetro de 1.200 metros y en tiempos llegó a emplear a 12.000 trabajadores. **Cerro Colorado**, de historia más reciente, también es una seña inequívoca de la cuenca minera onubense.

Gestionado por la Fundación Río Tinto, el **Parque Minero de Riotinto** representa un espacio temático único en su género. El **Museo Minero y Ferroviario** nos transporta a la época dorada de la minería de la Faja Pirítica. Sus salas hacen un recorrido vital por la Historia de la cuenca minera desde el la Edad del Cobre hasta el siglo XX, comprendiendo también la época romana, la geología o la fauna y flora de la comarca. El **Vagón del Maharajá**, construido en madera tallada y cuero repujado expresamente para la Reina Victoria, está considerado el vagón de vía estrecha

más lujoso del mundo. También tenemos la posibilidad de realizar un recorrido por la primitiva línea ferroviaria que unía los yacimientos mineros con Huelva en los más de 35 kilómetros recuperados que discurren a orillas del río Tinto, así como visitar el interior de la mina de Pozo Alfredo y el barrio inglés de Bella Vista. El recorrido se realiza con la ayuda de una locomotora de vapor de 1883, la más antigua en activo de España.

Cultura y fiestas

Las **Fiestas de la Virgen del Rosario** se celebran el primer domingo de octubre y son muy conocidas por las populares esquilas. Durante las mismas grupos de jóvenes cantan y bailan por todo el pueblo loas a la virgen. Las **Cruces de Mayo**, la **Romería del Pino** y el **día de Santa Bárbara** son también fechas señaladas, al igual que la **Cabalgata de Reyes**. Las **fiestas de San Juan**, celebradas en la plaza del mismo nombre, ofrecen al visitante hogueras nocturnas y pasacalles durante los tres días que dura. Las **fiestas patronales de San Roque** concentran numerosas actividades deportivas y culturales. Celebrado en el centro cívico, el popular **Gazpacho de Asociaciones** es una original idea que pretende servir una vez al año de celebración aglutinadora de los distintos colectivos de la localidad.

Artesanía y gastronomía

Los productos derivados del cerdo ibérico, la miel (de jara, romero...), la jibia con gurumelos con su característico sabor a culantro y los platos de caza son algunas de las exquisiteces gastronómicas de esta población minera.

Los bordados, de gran tradición en Minas de Riotinto, arrancan por influencia inglesa a finales del siglo XIX, habiéndose mantenido hasta nuestros días. La cerámica de la localidad es también muy afamada, al igual que los curiosos relojes de piedra que se fabrican en ella.

El Andévalo, cuna del deporte

Quizás mucha gente no sepa que el fútbol comenzó a practicarse en España en el Andévalo, en Minas de Riotinto. La llegada de los británicos en 1873 a estas tierras trajo consigo la práctica de éste y otros deportes entonces desconocidos. El mal estado de los caminos y la falta de comunicaciones con Huelva hasta la construcción del ferrocarril minero propiciaron que el personal británico buscara para sus ratos de ocio divertimentos propios, entre los que se encontraban el fútbol. Así en 1878 la compañía británica creó el Club Inglés para el deleite de su personal en el antiguo pueblo de La Mina, sociedad de la que años más tarde nacería el Riotinto Football Club, cuya equipación no podía ser otra que la que vestía la selección inglesa, blanco inmaculado. Los habitantes de Minas de Riotinto, Nerva y otras poblaciones adyacentes comenzaron a practicar este deporte ayudados por los técnicos británicos, que años más tarde construirían un campo reglamentario en el barrio de la Mesa. Entonces palabras como penalty, corner o shoot comenzaron a ser familiares. Años más tarde, en 1931 la compañía construiría en otro campo en El Valle.

El Riotinto Fútbol Club nunca fue federado por ser un equipo compuesto inicialmente por extranjeros, mientras que el Club Inglés no fue inscrito hasta 1901, siendo éstos los motivos por los que el Riotinto Fútbol Club no ostente la categoría de club decano del balompié en nuestro país, título honorífico que posee el Recreativo de Huelva. El Riotinto F. C. permaneció con esta denominación hasta su refundación en 1932 con el Balompié Riotinto. En 1974 se celebró el centenario del balompié en España con un emotivo partido entre el equipo local y el Recreativo de Huelva en Minas de Riotinto.

El baloncesto, el tenis, el cricket o el squash también fueron practicados por primera vez en España en localidades de la Faja Pirítica como Minas de Riotinto o Nerva. El caso más paradigmático fue el del squash, que había nacido oficialmente en el Reino Unido en 1864. Al igual que hicieron en otros territorios "coloniales" como Australia, Pakistán, India o Nueva Zelanda, este deporte fue introducido por los británicos en el Andévalo a finales del siglo XIX.

Acciones desarrolladas bajo el programa ERICA

Proyecto de recuperación del Parque de los Cipreses de Minas de Riotinto (Huelva)

El objetivo planteado surge tras el reciente incendio de este espacio público. Para ello se celebraron varias jornadas de información y sensibilización ambiental, tareas de limpieza del entorno y labores de reforestación popular con plántones de encinas y alcornocos, todo ello destinado a conseguir la anhelada y recuperación paisajística del lugar.

